

Qué debe saber sobre los medicamentos antivirales contra la influenza

¿Qué son los medicamentos antivirales?

Los medicamentos antivirales son medicinas recetadas (en pastilla, líquido o polvo para inhalar) que ayudan a combatir la influenza en el cuerpo. Aunque los CDC recomiendan la vacuna contra la influenza como la primera medida y la más importante en la prevención de la influenza, los medicamentos antivirales son una segunda línea de defensa contra esta enfermedad. Los medicamentos antivirales no se venden sin receta y son diferentes a los antibióticos. Solo los puede obtener si su doctor o prestador de atención médica le da una receta.

¿Cuáles son los medicamentos antivirales que se recomiendan para esta temporada de influenza?

Hay dos medicamentos antivirales que los CDC recomiendan para esta temporada. Los nombres comerciales son Tamiflu® y Relenza® (los nombres genéricos de estos medicamentos son oseltamivir y zanamivir). Tamiflu® se encuentra disponible en forma de píldora o líquido y Relenza® en forma de polvo para inhalar.

¿Quiénes deben tomar medicamentos antivirales?

Es muy importante administrar los medicamentos antivirales en las etapas iniciales para tratar a personas que están muy enfermas por la influenza (por ejemplo, personas hospitalizadas) y aquellas que tienen influenza y una probabilidad mayor de sufrir complicaciones relacionadas con la enfermedad (consulte el recuadro abajo). Esta temporada, otras personas también pueden recibir tratamiento con medicamentos antivirales. Sin embargo, la mayoría de las personas saludables no necesitarán tratamiento con este tipo de medicamentos.



¿Cuáles son los beneficios de los medicamentos antivirales?

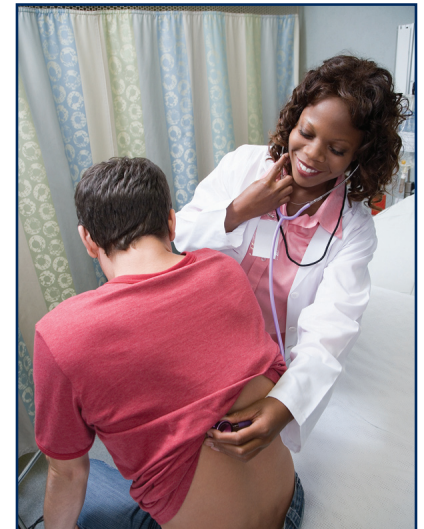
Cuando se usan para el tratamiento, estos medicamentos pueden hacerlo sentir mejor y acortar el período de enfermedad en 1 o 2 días. También pueden prevenir complicaciones graves de la influenza.

¿Cuándo se deben tomar medicamentos antivirales para el tratamiento contra la influenza?

Estudios han indicado que los medicamentos antivirales contra la influenza son más eficaces para el tratamiento si se reciben durante los 2 primeros días de que empieza la enfermedad. Sin embargo, estos medicamentos pueden usarse para el tratamiento, aun si se reciben después de los 2 días, especialmente si la persona enferma tiene un riesgo mayor de sufrir complicaciones graves (consulte el recuadro abajo) o si tiene síntomas específicos (como dificultad para respirar, dolor u opresión en el pecho, mareos o se siente desorientada) o está hospitalizada debido a la influenza.

¿Por cuánto tiempo se deben tomar los medicamentos antivirales?

Por lo general, para tratar la influenza, Tamiflu® y Relenza® se deben tomar por 5 días, aunque las personas hospitalizadas por influenza pueden requerir tomarlos por más de 5 días.



**Centers for Disease
Control and Prevention**
National Center for Immunization
and Respiratory Diseases

¿Los niños pueden tomar medicamentos antivirales?

Sí. Los niños pueden tomar medicamentos antivirales.

- Tamiflu® ha sido aprobado por la FDA para su uso en niños de 1 año de edad o más. Tamiflu® viene en formulación líquida para niños o en cápsulas. Si su médico le receta a su hijo cápsulas de Tamiflu®, y el niño no puede tragar las cápsulas, usted puede abrir una cápsula y mezclar su contenido con jarabe de chocolate con azúcar o sin azúcar para que se pueda tomar el medicamento mezclado.
- Relenza® ha sido aprobado para el tratamiento de niños de 7 años de edad o más, pero solo para quienes no tienen problemas respiratorios (como asma) o enfermedades cardíacas. Es un polvo para inhalar que se administra con un inhalador en disco.

¿Las mujeres embarazadas pueden tomar medicamentos antivirales?

Sí. En la actualidad, no hay estudios que indiquen que los medicamentos antivirales son peligrosos para las mujeres embarazadas y sus bebés en gestación. La influenza puede causar enfermedades graves y hasta la muerte en las mujeres embarazadas. Tomar medicamentos antivirales puede ayudar a prevenir estas consecuencias. En la actualidad, el mejor medicamento para el tratamiento de mujeres embarazadas con influenza es Tamiflu®.



¿Cuáles son los efectos secundarios de los medicamentos antivirales?

Los efectos secundarios varían de acuerdo al medicamento antiviral.

Tamiflu® ha sido usado desde 1999. Los efectos secundarios más frecuentes son náuseas o vómito, que ocurren, por lo general, durante los 2 primeros días de tratamiento. Se puede reducir la probabilidad de sufrir estos efectos secundarios tomando Tamiflu® con alimentos.

Relenza® ha sido usado desde 1999. Los efectos secundarios más frecuentes son mareos, sinusitis, secreción o congestión nasal, tos, diarrea, náuseas o dolor de cabeza. Relenza® también puede causar sibilancias y problemas para respirar en las personas que tengan enfermedades de los pulmones.

En casos poco comunes algunas personas, en su mayoría niños, que tenían influenza y recibieron tratamiento con Tamiflu® o Relenza® estuvieron desorientados y presentaron un comportamiento anormal capaz de producir lesiones. La influenza también puede causar estos comportamientos. Sin embargo, a las personas que toman estos medicamentos antivirales se les debe vigilar atentamente por si presentan comportamientos inusuales o problemas para pensar claramente. Esto se debe informar inmediatamente a un proveedor de atención médica.

Si le han recetado un medicamento antiviral, dígame a su médico que le explique cómo usarlo y le informe cualquier posible efecto secundario.

Entre las personas que tienen una posibilidad mayor de sufrir complicaciones graves por la influenza están:

- Niños menores de 2 años de edad*
- Adultos de 65 años en adelante
- Mujeres embarazadas y hasta con 2 semanas después del final del embarazo
- Personas con ciertas afecciones crónicas (como asma, falla cardíaca, enfermedad respiratoria crónica) y aquellas con sistemas inmunitarios debilitados (debido a enfermedades como diabetes y VIH)
- Personas menores de 19 años de edad que reciben tratamiento prolongado con aspirina

*Es importante saber que los niños entre 2 y 4 años de edad, también presentan una tasa alta de complicaciones en comparación con otros niños, a pesar de que su riesgo es menor que el de los menores de 2 años.